

CONCURSO LITERARIO "RICARDO NIETO"

Sección: T.E.A.T.R.O.

"LA RENUNCIA"
**** *****

O

"LA FUERZA DEL ESPIRITU".
**** *****

Por

FLORE DEL ESPIRITU SANTO.
**** ** *****
(Seuonino)

CONCURSO LITERARIO "RICARDO MIRÓ".

SECCION: Teatro

Título:

" LA RENUNCIA "

O

" LA FUERZA DEL ESPIRITU "

Por

Flor del Espíritu Santo.

(Seudónimo)

Panamá, Febrero 26 de 1969.

" LA RENUNCIACION "
**** *****

O

LA FUERZA DEL ESPIRITU ".
*** *****

Por

Flor del Espiritu Santo.
**** *** *****
(Sseudónimo)

PERSONAJES.

Mario Cortez.

José.

Gabriela.

Zoraida..

Sofía..

Andrés..

Marcela.

Consultante No.1.

Consultante No.2.

Consultante No.3.

Consultante No.4

Consultante No.5 (el poeta)

LA RENUNCI A

O

LA FUERZA DEL ESPIRITU.

**** *****

Drama en Dos Actos..

***** ** *** *****

Primer Acto.

***** *****

(Oficina amplia, lujosa; esquina izquierda: escritorio con su uti-
 lería, dos teléfonos y silla giratoria; a la derecha del mismo, si-
 lla de caoba; cerca a las paredes de izquierda y derecha, sillones
 forrados en terciopelo rojo; librería conteniendo libros; esquina
 derecha: pequeña mesa conteniendo toca-discos con un disco coloca-
 do; y florero grande con rosas rojas y amarillas; sobre el piso, al-
 fombra de colores claros; puerta al foro. Antes de levantarse el telón,
 debe escucharse una aria de la zarzuela "Marina"; seguidamen-
 te, telón lento sin suprimir el aria, la cual debe cesar cuando
 sea indicado en una acotación de la primera escena)

Escena 1a.

***** *****

Andrés- Marcela- José.

***** ***** *****

Andrés- (Por la puerta del foro, cincuenta años de edad, vestido
 con sencillez, colocándose cerca al toca-discos-debe es-
 cuchar el aria por unos instantes; suena el teléfono, cie-
 rra el toca-discos y atendiendo la llamada) Haló?... oficina
 cina del Dr. Mario Cortez... lo siento... no ha llegado...
 ¿puedo dejarlo alguna razón?... de parte de quien?... muy
 bien... se lo diré... de nada;... mucho gusto.. (cierra el te-
 léfono, el cual debe volver a sonar) Hola?... José Cortez
 el cantante?... No está... sí, señorita, esta noche canta "La
 Marina" Un retrato?... se le enviará por correo...

Está bien... puede saludarlo en el camerino... Aquí no
 recibo... lo siento, señorita.... No sé.... que si tiene
 novia?... pregúteselo a él... que le de un beso en

su nombre?....No, señorita no acostumbro a dar esa clase de recados....sería faltarle el respeto....que soy un viejo verde?...mas vale ser verde y no descarado.... con su permiso. (Cierra el teléfono) No faltaría mas...Todo el día me la he pasado contestando llamadas de las admiradoras del artista, no sé como se las arreglan para atenderlas a todas. Ya ha repartido cerca de diez mil retratos. y qué pedidera de autógrafos! Como para fastidiar a cualquiera! Pero a él?...Ni le parece, dice que son gajes del oficio y se echa a reír, tiene una paciencia.....(Vuelve a sonar el teléfono, atendiéndolo) Hola?....el cantante José?...No está, llámelo al teatro...está ensayando.....lea los periódicos... la función comienza a las ocho y media... Que es encantador?...y a mí qué me cuenta?...dígaselo a él....Que le de un abrazo en su nombre?... No, señorita, no me presto para eso... que soy un mamarracho?.... muchas gracias...con permiso. (Cerrando el teléfono) Uá. ha visto?.. las insultadas que tengo que soportar por no servirles de recadero. De pronto estallo! (desconectando los teléfonos) No, yo voy a descolgar estos teléfonos, a mi nadie me vuelve la vida un tango llorón. Después de todo, hay muchos teléfonos en esta casa, que atiendan por allá, me laya sea! (Se dirige a la mesita en donde están las flores, mirándolas) Qué rosas tan lindas! Me calman los nervios. El jardín de esta casa lleva su aroma hasta mas allá de la calle. A veces me pregunto: de dónde vienen y para dónde van las flores?...Alabado sea Dios que hizo estas maravillas!

Marcela- (Empleada doméstica, treinta años, portando unos periódicos, sin ser advertida por Andrés, se dirige al escritorio, coloca sobre el mismo los periódicos, luego se vuelve a mirar a Andrés que continúa mirando las rosas) Oye, Andrés, te han embrujado las rosas?....

Andrés- (Volviendose) Siempre andas como las brujas, no se te oye. Claro que me gustan mucho las flores.

Marcela- No sabía que fueras tan...tan poeta!

Andrés- Vaya! qué buen título que me has puesto, poeta! Y a tí no te gustan las flores, Marcela?...

Marcela- A mí lo que me gusta es trabajar, no estar perdiendo el tiempo mirando flores.

Andrés- Que pierdo el tiempo mirando estas maravillas del Señor?... Mira, Marcela, cierra el pico y no critiques lo que no entiendes. No eres más que una mariposa.

Marcela- Mariposa yo?...

José - (Por el foro) Qué muchedumbre.... He firmado cerca de mil autógrafos, bueno, qué le vamos a hacer. Y ustedes?... Discutiendo otra vez?... Siempre andan en guerra: ¿hagan siquiera una paz negociada. (Revisando los periódicos) No les parece?...

Marcela- Yo con éste, no negoceo ninguna paz, don José. Dice que no entiendo nada de nada, que soy simple, sabe Ud.?

José - (Continuando la revisión de los periódicos) Bueno, a veces lo simple es lo más profundo, no te parece, Andrés?

Andrés- Que va a tener ésta nada de profundo, don José. Me critica que mire las flores, que lea, que trate de enseñar a Parcha la lavandera, al cocinero chino, al chofer, al jardinero, a ella misma, a todos, en fin, a todos los que trabajan en esta casa. Dice que siempre ando con discursiones y que me las doy de poeta, Ud. ha visto?... Que no se meta conmigo y san se acabó, aquí paz y después gloria.

José- (Sentándose en la silla giratoria y continuando la lectura de los periódicos) Eso es cierto, Marcela?... Qué daño te hace Andrés con amar las "cosas grandes del Señor" como él dice.

Marcela- Gueno, no es que haiga daño, es que semos de otro moo, se sabe Ud. : er va por un recobeco y yo por otro.

José- Mira, Marcela, a tí te conviene leer un poco más, así entenderías mejor ciertas cosas....

Andrés- Eso, eso, así me gusta don José.

Marcela- (Remedando a Andrés y haciendo una maza con la boca, torciéndola un poco) "Así me gusta, don José." Está encantado el cara de lagartija este.

Andrés- Está Ud. oyendo, don José?...Lagartija!!! (Sacudiendo ambas manos) Cara de lagartija! Hasta donde llega! Musaraña!

~~José~~
Marcela- Musaraña yo?...Yo mesma?....

José - Bueno, bueno, no mas discusión. No le hagas caso, Andrés. Aquí bien sabemos, que entre una lagartija y tú, hay sus diferencias, no tienen nada en común.

Andrés- Claro que no, señor.

José - Y tú, Marcela, sigue mi consejo, trata de leer un poco mas

Marcela- Quién yo?....No, don José, yo solo cananeo, yo no entiendo de letritas ni de libritos, a mí que me digan de escobas, de trapeadores, de planchas, pero de lo otro? No, don José que viva la gallina con su mesma pepita, como vine me voy. Qué va! Esas na ma son marrumancias.

José - (Abandonando los periódicos y riendo) Vaya, vaya...

Andrés- No se lo dije, don José?...~~xxx~~ A esa no le entra la letra ni a palos!

José - Está bien, Marcela, está bien, sigue como estás, pero no molestes a Andrés, entendido?....

Marcela- Pero Ud. cree, don José, que porque er come letras vale mas que yo?....

José - No, Marcela, ambos tienen sus propios méritos; tú como trabajadora doméstica, vales mucho, cumples muy bien.

Marcela- (~~Érn~~ Sonriendo satisfecha) Muchas gracias, don José.

José - Y Andrés como mayordomo de esta casa a quien le gusta superarse, interesarse por las cosas grandes, por las maravillas del Señor, como él dice, también tiene su mérito y siempre ha sabido cumplir con su deber; es un viejo empleado de confianza.

Andrés-

Andrés- (Concierto orgullo) Claro, claro.

Marcela - Gueno, Ud. habla bonito, don José, me suena bien.

Andrés - A lo mejor le suena como un tambor.

José- Naíia de eso. Bueno, Marcelita, me vas arreglar el vestidío conque voy a cantar esta noche.

Marcela- Está bien, don José, enseguida. Ud. canta bonito, pero bien bonito. Cómo me gusta oirlo cantá. Con su permiso. (Mutis)

José- Gracias, Marcela.

Escena Ila.

José - Andrés- Marcela

Andrés- Ya ve Ud; no entiende nada de nada pero entiende de canto. Qué misterio tendrá el canto que hasta esta paparrucha de Marcela le gusta. Si viera Ud. cómo han llamado todo el día las mujeres que quieren conocerlo, que piden retratos, he tenido que descolgar los teléfonos, al menos el de esta oficina.

José- Deveras?...Gajes del oficio, Andrés, ten paciencia.

Andrés- Bueno, vale la pena ~~esperar~~ soportar tantas molestias con tal de que Ud. cante. Esta noche, como siempre, tendrá Ud. un gran triunfo! Ya me parece verlo con esa elegancia conque sale a escena! Y cuando canta "La Marina" con su vestidío de Capitán de navío, hasta las viejitas suspiran.

José- Deveras?...La suerte que de vanidoso no tengo nada.

Andrés- Sabe lo que más preguntan las muchachas?.... Que si tiene novia.

José- Es natural y tú qué les contestas?

Andrés- Bueno, que no sé, que ~~el~~ lo preguntan a Ud., en fin.

José- - Con tantos contratos, ensayos, funciones, viajes de un lado a otro, no se queda tiempo ni para tener novia.

Andrés- Eso.... eso es lo que no entiende la gente; creen que lo más importante es tener novia, enamorarse. Uá. está muy joven, debe luchar mucho todavía por su carrera y después se verá .

José- Las muchachas que esperen, solo tengo veinticuatro años, no sé como casarme todavía, mas adelante, veremos.

Andrés- Hoy los periódicos están llenos de su retratos y qué comentarios! Uá. los leyó, verdad?

José- Sí, pero ~~xxxxxxnxxxxxx~~ exageran un poco, no te parece.? Me comparan con Caruso, con Fleta, con Mojica, qué se yo. Todavía no llego a tanto..

Andrés- No, don José, no exageran. A quien Dios se la dio pues San Pedro y todos los santos que se la bendigan. Eso, como las flores, como los mares, como todo lo que existe, es también la obra de un Dios Todopoderoso. Y hay que respetarla. Mire que dotar a ciertas personas con ciertos dones! Unos para cantar, otros para escribir, otros para pintar, bailar, en fin, qué maravilla. Alabado sea Dios mil veces.

José- Alabado sea, Andrés y le doy gracias, pero con todo, al lado de mi hermano Mario me siento tan insignificante! Mi hermano sí que es grande, Andrés .

Andrés- Cada quien en su lugar, don José, ante su hermano el doctor me descubro, pero ante su arte, también.

José- Mi hermano es sencillamente admirable, Andrés.

Andrés- Muchísimo! Jamás he conocido un hombre que se interese tanto por su prójimo como su hermano Mario! Qué estupenda criatura! Qué personalidad, qué vida tan elegante y tan útil!

José- Así es, estoy orgulloso de mi hermano Mario.

Andrés- Y con razón! El país entero debe estarlo. A él, como a Dios, le dicen el que sirve. Durante el día atiende todos sus negocios, los problemas con sus fábricas, y desde que son las cinco de la tarde, aquí en esta oficina, comienza

me da la idea de una serpiente que se le ha enroscado en el corazón a su hermano Mario.

José- (Levantándose rápidamente) ¡Andrés!!

Andrés- Calma, señor calma, o no vamos a ninguna parte.

José- Pero te das cuenta de lo que dices?....Solo faltan tres meses para la boda. Están a la puerta de la Iglesia.

Andrés- Y a la puerta también de un grave ~~error~~ error.

José - De un ^{gr}ave error?....Sabes lo que dices?....

Andrés- Lo sé, lo sé. Pero en fin, no me haga caso, a lo mejor son rumores, la verdad es que yo de ella no se a fondo ni lo mejor ni lo peor. Hablemos de otra cosa.

José- (Saliendo del escritorio y dándose un paseo de izquierda a derecha del escenario) No, Andrés, sigamos hablando de ese asunto. Te conozco demasiado y sé que no serías capaz de hablar así de una persona si no tuvieras motivos para ello. (Deteniendo el paseo) No sé por qué, Andrés, me parece que sabes más, mucho más de lo que has dicho.

Marcela- (Por el foro, portando tres kepis) Don José, aquí traigo los sombreros, cuál de estos es el que se va a poner esta noche para cantar "La Marina"?

José- (Tomando uno de los kepis) Este, ~~Mar~~ Marcela, gracias. (Colocándose^{lo} en la cabeza) Dentro de un momento regresa para que lo cepilles un poco.

Marcela- Está bien, señor. Ah, me se olvidaba, la Sta. Zoraida acaba de llamar por el teléfono y dice que viene pa acá.

José - Está bien, Marcela. Cuando llegue le dices que venga acá un momento.

Marcela- Sí, señor, con permiso. (Mutis foro)

Andrés- Bueno, ahora tendrá Ud. la oportunidad de sondear ese terreno. Ya verá lo desagradable que es.

José- (Caminando de un lado a otro) Andrés, tú sabes algo más. Dime lo que sepas .

Andrés- Bueno, son rumores a lo mejor, la gente habla tanto...

José- Pero qué ^Méden esos rumores.

Andrés- Bueno, que si hay algo muy oscuro y muy terrible entre ella y su familia, que si es la culpable de muchas desdichas entre los suyos... En fin, verdad o mentira, hay que averiguar, porque de resultar cierto, que pueden esperar los demás si con su propia familia fue malvada?.. Sobre todo, hay una triste historia de una hermana llamada Fosaura que parece que enloqueció no se por qué. Es algo tan oscuro, que lo mejor es averiguar.

José- Ah, conque eso dicen?...

Andrés- Eso dicen, sí señor., pero en fin, dice su hermano Mario que a veces la verdad está en un pantano .

José- Trataremos de sacarla. Qué haremos, Andrés, si tus presentimientos salen ciertos?... No puedo aceptar la idea de que un hombre tan noble como mi hermano, no sea feliz. A veces no comprendo la vida... En fin, Dios dirá.

Andrés- Eso es. Dios tiene la última palabra. Uá. no cree, don José, que si su hermano tiene un desengaño y conoce la verdad a tiempo, es que Dios ha tenido misericordia de él?..... No sería peor que se casara engañado?....

José- Tienes razón, pero yo ignoro cuál sería la reacción de mi hermano. Un desengaño amoroso, es algo muy peligroso, Andrés. Acaso quiera irse lejos de la Patria, acaso se vuelva un hombre triste, apartado de todo y de todos, quizá no pueda volver a amar. Para él Zoraida es la mujer de su vida. Imagínate!

Andrés- Vamos, vamos, don José no es para tanto, todavía no ha ocurrido nada; todavía son rumores....

José- (Colocando una mano sobre el escritorio) Aquí, en este escritorio, mi hermano resuelve los tristes problemas de mucha gente. Esta oficina es como un templo, Andrés

Andrés- Así es señor, es un lugar sagrado ciertamente.

José- Lo único que me consuela es que mi hermano tiene mucho talento y es hombre de sorpresas : no creo que

se case engañado....Oye, Andrés, por ventura tú nunca le has hablado de esto a mi hermano?...No le has insinuado algo?....

Andrés- Dios me libre, señor. Sabe Ud. lo que es un hombre enamorado?

José- Bueno, Dios dirá; ciertamente hay que ser muy prudente, ir con mucho tacto.

Andrés- Bueno, pero olvidemos ese asunto, al menos por esta noche: levante ese ánimo. y arriba! Arriba el arte. Ya me parece oírlo cuando canta (cantando) "Sitios de mi alegría- parajes de mi niñez- dichosos los ojos que te vuelven a ver". Qué tal?.

José- (Sonriente) Caramba, no te conocía esa gracia. No cantas tan mal. Bravo! bravo! (ambos ríen alegremente)

Andrés- Hace poco estaba oyendo uno de los discos que Ud. grabó de "Marina". Creo que nadie en el mundo canta La Marina con tanto sentimiento. Qué manera de cantar! Válgame Dios!

Marcela- (Por el foro) Ya están arreglados los vestidos, don José; la Sta. Zoraida acabada de llegar, me parece que Ud. me dijo que la hiciera pasar acá.

José- Efectivamente, síle que deseo hablarle.

Marcela- Sí, señor, enseguida. (Mutis)

José- Ahora me formaré una opinión de esa señorita, veremos que tal pinta.

Andrés- Bueno, yo me largo, por nada quiero encontrarme con ella. Me enferma! Hasta luego, José. (Mutis foro)

José- Hasta luego, Andrés.

ESCENA III^a

José- Zoraida
**** *

José- Veremos si a mí también me enferma. Conque hay nubes en el cielo. Bien, o se despeja, o estalla la tempestad!

Zoraida- (Por el foro elegantemente vestida, con un cigarrillo entre las manos) Hola, cuñado, qué tal?...Para qué soy buena?.....(Lendo una bocanada de humo) Caramba, qué elegante te ves con tu vestido de capitán de navío.

José- (Con frialdad) Gracias, pero sientese, tenga la boca

Zoraida- (Sentándose y echando otra bocanada de humo) Gracias. Qué es lo que deseas hablar conmigo.?.....

José - Bueno, casi nada. Entiendo que dentro de tres meses te casarás con mi hermano Mario, no es así?...

Zoraida- Así es. Tu hermano me adora ; vicras la casa que ha hecho para los dos nada mas. No la conoces.?

José - Sí, ya la vi; es preciosa; una reina no la tendría mejor.

Zoraida- Es que él en todo me complace, le dije que deseaba la casa más lujosa y cómoda de la ciudad y así lo hizo, mucho mejor de lo que yo esperaba.

José- Me alegro. Pero quisiera saber cuándo nos llevas a conocer^{tu} familia, solo faltan tres meses para la boda, y aun no hemos hecho ese viaje al interior.

Zoraida- (Tirando con rebia la colilla del cigarrillo) Es con mi familia que él se va a casar o es conmigo?

José- Bueno sí, pero es lo natural, ~~o no?~~

Zoraida- (Sacando otro cigarrillo de la pitillera y encendiéndolo) Ya habrá tiempo para eso. (Echando otra bocanada de humo) Tu hermano me tiene fastidiada con eso, estoy cansada de decirle que cuando nos casemos iremos por allá. Ahora, para qué?... (Continua fumando)

José- Es cierto, para qué! Bueno olvidemos eso, vas esta noche al teatro?... Cuando estoy en mi país canto como nunca. Así que espero verte allí en el balco de la familia.

Zoraida- (Que continua fumando) Mira, cuñado, si quieres que te sea franca, no podré ir, tengo otro compromiso, además, a mí me aburre el teatro. Lo encuentro simple

Jose- Simple ~~aburrido~~ el teatro?... Creí que al menos te gustaría estar al lado de tu novio, porque mi hermano se pierde una sola de mis funciones.

Zoraida- Eso era antes de conocernos: si yo no voy, él tampoco irá. Voy a invitarlo a jugar el bingo esta noche y verás que no va a tu función.

José- Tan segura está?... No crees que mas bien podría disgustarte.?.....

Zoraída- (Echándose a reír) Disgustarse conmigo?... No me hagas reír. Tu hermano me adora. Mis deseos son órdenes para él.

José- Órdenes?... Pues esa orden no la cumplirá

Zoraída- Ah no?... Ya veremos. Si vieras lo tonto que está conmigo. (Continúa fumando)

José- Tonto mi hermano?... Por ventura, señora, sabe Ud. quién es el doctor Mario Cortez?...

Zoraída- Claro que lo sé. Un tonto que se las da de Quijote y que se la pasa dizque desfaciendo entuertos y enferanzando agravios... ja, ja, ja. Ya tratré de que sea menos Quijote....o Quijotote, ja, ja, ja.

José- Claro que con respecto a Ud. trataremos de que sea menos Quijote. El verá a su Dulcinea en toda su vulgar envoltura.

Zoraída- Sabe, jovencito, que se está poniendo Ud. muy impertinente?... Por lo que veo, me está Ud. declarando la guerra.

José- Exactamente, yo también soy franco. Será una guerra a muerte. Se lo aseguro. Mi hermano es un hombre de gran cultura, es un espíritu superior. Bueno, pero para qué hablar con Ud. de estas cosas.... No entendería. Perdone Ud. Veremos quién gana esta guerra.

Zoraída- (Echando una bocanada del cuarto cigarrillo que ha apcenciado) Conque la guerra no?... Y a mí qué me importa perder esta guerra con Ud. si la gano con él?... Le aconsejo que no se meta con mis planes... Tenga cuidado.

José- Me tiene sin cuidado sus amenazas. Ud. ha confundido, como muchas personas, la bondad de mi hermano con la tontería. Ud. no es la persona llamada a compartir la vida de un hombre como ese.

Zoraída- Ah, no?... Mire, jovencito, una cosa es el amor por un hermano, por una madre y otra muy distinta una pasión profunda, fuerte, por una mujer. Hay quien se ha distanciado de su propia madre por una mujer, conque calcule.

José- Mi hermano no es de esa clase; él nunca podrá amar a nadie que crea despreciable.

ESCENA IV^a

Los mismos y Andrés, luego Mario.

Andrés- (Por el foro) Buenas tardes, señorita Zoraida.

Zoraida- (Mirándole de arriba abajo sin contestar el saludo)

Andrés- Don José, ya está todo listo para la función de esta noche. Acaba de llegar su hermano Mario, ya viene para acá. Está feliz. Dice que todo ha salido muy bien.

José- Me alegro, Andrés. Vete preparando; nos iremos después de la cena. No olvides las llaves de mi camerino.

Andrés- No, señor, de ninguna manera. Con su permiso. (Mutis)

Zoraida- Bueno, ya está aquí Mario. La guerra va a comenzar, jovencito. No se vaya. Ahora verá Ud. cómo manejo a ese hombre de talento, iniciativa, generosidad, espíritu superior, culto y qué se yo cuántas lindezas y maravillas. (Echándose a reír) ya verá.

José- Pues será muy interesante comprobarlo. Muchas gracias por permitirlo.

Zoraida- De nada. Pasará Ud. un mal rato, porque nos iremos al bingo. (Vuelve a reír)

José- Ría cuanto quiera. Yo reiré de último, o no conozco a mi hermano.

Zoraida- Ahoralo conocerá, se lo prometo.

Mario- (Por el foro, alegre, optimista, risueño) ¡Hola! ¡qué grata sorpresa! Dos personas queridísimas juntas en mi oficina, qué bien. Alegría doble! (Yendo a donde Zoraida y dándole un beso en la mejilla) Cómo estás, mi amor?...

Zoraida- Bien, querido, extrañándote mucho.

Mario - (Dando una palmadita en la espalda a José) Y tú, señor tenor, qué tal, eh?... De qué hablaron?....

José- Bien, hermano, bien. Hablamos de tí.

Mario- De mí?... Mal o bien?...

José- De tí nunca se puede hablar mal, hermano.

Mario- Deveras?... Cuidadito que hay personas engañosas.

José - De que las hay las hay., pero un hombre de talento al fin las descubre, no te parece?...

Mario- Claro que sí, hermano. Sabes, estoy muy contento, los boletos se agotaron desde ayer, así que tendrás que repetirla muchas veces *para* que la vean hasta los limpiabotas. (Ríen ambos alegremente)

José - Ya sabes que me agrada cantar en mi país y a la vista de mi familia. Qué gusto me da ver a mamá aplaudiéndome y verte a tí entusiasmado.

Mario- Sabes, Zoraida, mi hermano rechaza todos los contratos en el mes de diciembre, solo por venir a cantar entre los suyos.

Zoraida- (Sacando otro cigarrillo y encendiéndolo) Deveras?..

Mario- Aquí puede decirse que canta gratis, pero eso es lo de menos, él canta por vocación, no por dinero, verdad, José?

José- Desde luego, puedo dejar de cantar cuando quiera, pero el arte me llama y yo respondo.

Mario- Sabes que ví tu último ensayo?

José- No me digas, estabas ahí? No lo sabía.

~~Zoraida~~

Mario- Estaba bien escondido en un palco del teatro.

Zoraida- El tiene esas niñerías.

Mario- No son niñerías, Zoraida, quería saber qué tal estaba mi hermano y si el reparto estaba a la altura de su fama.

José- Tú siempre preocupado por todos los detalles. Con razón has ido tan lejos. Bueno y qué tal te parecí?

Mario- Estupendo. Cómo te has superado! Estoy muy contento. Hoy, por donde quiera que *pasó*, miro tu retrato. Tú nos estás mirando desde todas las vitrinas, en todos los periódicos, en todas las calles. No te parece esto admirable, Zoraida?...

Zoraida- (que continúa fumando) Por supuesto, mi amor. Mis alegrías son las tuyas.

Mario- Cuanto me alegra tener un artista en la familia, me siento orgulloso. Bueno y a propósito, niña Zoraida, esta noche te pondrás el traje mas lindo que tengas! Quiero que te pongas tu aderezo de esmeraldas. Te verás muy lindo, ~~como~~ una princesa de cuentos de hadas. (Ríe alegremente)

José- En eso te equivocas, Mario. Zoraida no irá a la función.

Mario- (Sorprendido) Cómo?...Que Zoraida no irá a la función?... Es una broma, verdad?...No, no puede ser!

José - Que te lo diga ella misma.

Zoraida- Es cierto, mi amor. Tengo un compromiso para ir al bingo, no te gustaría venir conmigo, mi amor?

Mario- Ir contigo al bingo esta noche?...Pero estás loca?... Qué bingo ni qué compromiso! Esta noche todo debe dejarse por la función de mi hermano. No faltaría mas!

Zoraida- (Con fingida dulzura) No te disgustes, mi amor, no sabes lo que me dolerá privarme del gran espectáculo que será la función de tu famoso hermano, pero qué quieres, fue un compromiso anterior, nada menos que con la ~~promesa~~ que será la madrina de nuestra boda. (Yendo donde Mario y dándole un beso en la mejilla) Verdad que no me vas a obligar, mi amor?

Mario- Desde luego que no te obligaré, era un ruego, no quería ver tu silla vacía, te has podido ahorrar el beso que me has dado en la mejilla....

José- Desde luego, ese beso estaba demás. A nadie se debe obligar a hacer lo que no le agrada.

Zoraida- (Disgustada y después de arrojar al suelo la cáscara del cigarrillo, ~~con~~ voz un poco alta) No es que no me agrada lo que acaba de decir tu hermano es una falsedad y una especie de intriga!

Mario- Zoraida!!

Zoraida- Qué pasó?...

Mario- Has insultado a mi hermano José, le has dicho falso e intrigante, son los defectos que menos tiene, ~~yo~~ conozco mucho a mi familia, no somos de esa calaña. Eso no se le dice a un caballero y mi hermano lo es!

Zoraída- (Levantándose y yendo de nuevo hacia donde Mario) Perdóname, mi amor, fué algo ~~sánxax~~ sin querer (trata de besar a Mario de nuevo)

Mario- (Esquivando el beso) No, no, puedes ahorrarte los besos, muchas gracias.

Zoraída- (Aparte, sin ^{ser} escuchada por Mario y José) Estoy perdiendo terreno.....Trataré de ganarlo. Pero mi amor, perdóname, tú eres lo que más quiero en el mundo, ~~sé~~ tanto lo que he dicho, no lo volveré a hacer, te lo prometo, te lo juro!

Mario- También puedes ahorrarte los juramentos.No los he pedido.

José- Un juramento es algo muy sagrado, Zoraída y no se dicen así como así.

Zoraída- Es cierto, José. Perdóname lo que le dije, estaba ofuscada. Le deseo muchos, muchos aplausos esta noche, Ud.se los merece.

José - (Con fitaliáa) Muchas gracias.

Mario- (Con cierta ironía) Ya ves, hermano, qué dulce y tierna criatura.Con cuánta humildad te ha pedido perdón.Tú la perdonas, verdad, José ?

José - Por supuesto, hermano, no deseo ser motivo de disgusto entre Uds.Tu felicidad es lo que mas me interesa, en ~~la~~ ~~vida~~, si tú no eres feliz nadie debería serlo en el mundo.

Mario- Seré siempre feliz, hermano, yo baso ^{mi} ~~mi~~ felicidad, en otras cosas... en las que no se lleva el viento....

Zoraída- Como cuales, mi amor?

Mario- Sería muy largo de explicar, dejemos eso.

Zoraída- Yo te haré el hombre más feliz del mundo.

Mario- Ya lo veo...

Zoraída- Tú has dicho que el amor es lo mas ^{gráve} grande que existe, que nos trae una nueva vida, o no, mi amor?

Mario- El Amor sí, ~~después~~ luego, el verdadero, el eterno.

Zoraída- Pues yo te amo con toda el alma! Que tengo mis defectos, bah! ~~quán~~ no los tiene, mi amor ?

Mario- Por supuesto, pero olvidemos eso; quiero que sepas que esta noche me sentiré triste viendo tu silla vacía.

José- Y a propósito, hermano, sabes quién puede ocupar la silla de Zoraida?...

Mario- Quién?....

Zoraida- (En tono imperativo, disgustada) Quién!

José- Pues , hombre, Gabriela!

Zoraida- Y por qué Gabriela?...

Mario- Es una gran amiga de mamá, la he tratado poco, pero estoy seguro de que mi madre se sentirá contenta.

Zoraida- Y tú también, por lo visto.

Mario- Bueno es una muchacha inteligente, encantadora; podremos hablar de muchas cosas; siempre es grato conversar con quien nos entiende.

Zoraida- Y con quien nos gusta.

Mario- Me gusta como amiga, es la que acompaña a mi madre a compras, al cine, a paseos, en fin. Es buena y sencilla.

Zoraida- Estás seguro?....

Mario- Bueno, nunca estoy seguro de nada, pero me gusta estarlo.....

José- Bravo! Así se habla, hermano. (Yendo al teléfono) Voy a llamar a Gabriela a ver que dice, me extraña que mamá no la haya invitado.

Mario- Creo que sí la invitó, José , pero Gabriela siempre me esquivo, no se por qué, viene a casa cuando sabe que no estoy.

José- (Marcando un número en el teléfono) Saldrémos de dudas, veremos qué dice la soñadora, como le dice mamá. Hola?.... Habla Gabriela?.... Cómo estás, Gabriela? Habla tu amigo José.... Carambo, me voy a poner varidoso.. Gracias, Gabriela.... Dime Gabriela, piensas ir a mi función esta noche?.... que mamá te invitó?.... Me alegra mucho.... que estás muy contenta

ta....Mira, hagamos una cosa, ~~tu mamá me~~ le diré al chofer de vaya a busarme a las siete, cenar con nosotros, estaremos muy contentos, luego nos vamos a la función, que te parece?... También hay un puesto para tu señora madre....que está en el interior?...bueno vendrás tú. y óigame bien, señorita, se me pone bien linda, aunque sé que tú con poco te basta....de nada, tú eres mas linda que tus vestidos....Bueno, hasta pronto.

(cerrando el telefono) Todo arreglado, hermano. Tú vas a congeniar con Gabriela, ~~lo~~ sé., lo presiento.

Mario- Puede ser..puede ser.... De ella se podría decir lo que dijo Zoraida xxxxxxxxx (El Nervo de su musa: "Era llena de gracia como el Ave María".

José - "Quien la vio no la pudo jamás olvidar"...

Mario- "El ingenio de Francia de su boca fluía".. (Ríen ambos hermanos alegremete)

Zoraida- (Que continúa con un cigarrillo en la mano) Sabes, amor, estoy pensando en que tienes razón, debo ir al teatro para estar a tu lado. Le diré a la madrina cualquier excusa, ella comprenderá, no debo perderme de escuchar a tu hermano y de tu compañía.

Mario- Perdona, Zoraida, pero ya es tarde, tu puesto lo ocupará Gabriela, te agradezco tu buena voluntad.

Zoraida- Entonces la prefieres a mí ?....

José- No vas a pretender que la llame y le diga que ya no mandaré por ella, y que de lo dicho nada.

Zoraida- No te he preguntado tu opinión, José; estoy hablando con Mario, creo que él es quien debe decidir, verdad amor?...

Mario- Pues lo siento, Zoraida, ya oiste mi decisión.

Zoraida- Bueno, está bien, mi amor. Me marchó, que te diviertas, ya ni me atrevo a darte un beso.

Mario- - Será otro día, hoy ~~solo~~ solo pienso en la función de mi hermano.

Zoraida- (Fingiendo tristeza) Está bien, amor, hasta pronto. (muta)

Jose- Ni siquiera has querido acompañarla hasta la salida, por mí no te vayas a disgustar con tu novia, hermano.

Andrés - (For el Toro) - Doctor, he venido a decirle que van son las cinco, como esta es la hora de las consultas, no sé si de-
 be decirle a la gente que se vaya.

Mario - No, de ninguna manera, de cinco a siete puedo atender mu-
 chas personas; supongo que ya mi secretario les tomó las re-
 cetas a todos, verdad?

Andrés - Si, doctor, a todos.

Mario - Bien, a las siete ^{de} punto suspende las consultas, los que
 quedan, que vengan mañana, cuando toque el timbre comenzarán
 las consultas, entendido...

Andrés - Entendido, doctor. (Llora)

Mario - (Dándose un pequeño masaje) Tengo un sabor a hiel dentro
 del alma.

Jose - Lo supongo... pero trata de olvidar, Mario.

Mario - Olvidar... olvidar... fácil decirle, hermano. He
 querido tanto a esa mujer! Zoraida es como un diamante en
 tu vida, ¿verdad? Hay que pulirla un poco.

Jose - No creo que llegue a tanto... Un diamante, aunque esté en
 bruto, es un diamante. Zoraida, y tu perdon, hermano, es
 como solo un pedazo de palo seco.

Mario - Te parece una mujer sin alma, verdad? Todos tenemos de-
 fectos, Jose.

Jose - La veo tal como es. A ti te engaña el amor. Una cosa son
 los defectos y otra, muy distinta, los sentimientos. Ten cui-
 dado, Mario. Pero en ^{el} final el tiempo al tiempo: espero
 que la compañía de Gabriela te haga mucho bien esta no-
 che. Me gustaría que la trataras un poco mas... Pero, di-
 me, ¿conoces a Zoraida?

Mario - Aquí en mi oficina, vino a pedirme consejos sobre un
 caso de modas que quería establecer, trace un plan
 que le encantó, después me invitó a cenar a su ca-

sa, acepté como lo hubiera hecho cualquier hombre, lo que siguió después, ya lo sabes.

José - Comprendo, se deslizó como una serpiente....y se te enroscó en el mismo corazón, como dice Andrés.

Mario- Así es la cosa?....Tampoco Andrés congenia con Zoraida?....

José- Por algo será, hermano.

Mario- En fin, acaso Uds. tengan razón.

José - Bueno, hermano, olvidemos eso; esta es la noche de la familia. Arriba los corazones!! Viva el arte!

Mario- (Con entusiasmo) Viva!!! (ríen ambos alegremente)

José - Bueno, me marcho, hasta pronto (mutis foro)

Mario- Hasta pronto, hermano. (va al escritorio, toca un timbre, luego se sienta frente al mismo en la silla giratoria)

E S C E N A - IV. Vª

Mario- Andrés- Consultantes No. 1-2-3-
***** **** ***** ***** ***** *****

Andrés- (por el foro portando un libro y colocándolo en el escritorio,) Aquí le manda el secretario, ahí están las generales de los consultantes de hoy.

Mario- Está bien, Andrés, que pasen uno a uno como ~~siempre~~ siempre, son consultas individuales.

Andrés - (Caminando hacia el foro) Está bien, doctor.

Mario- Oye, viejito, quiero hacerte una pregunta.

Andrés - (devolviéndose del foro) A mí?....Las que guste, doctor.

Mario- Andrés, tú nos has visto crecer, eres conocido de la familia.

Andrés- Gracias, doctor.

Mario- Quisiera saber qué opinas de mi novia, te gusta o te disgusta?...

Andrés - No me gusta intervenir en cosas de enamorados, doctor.

Mario- Mira , Andrés , tú me conoces, déjate de esos escrúpulos conmigo y afloja lo que sepos. Vamos, viejito, me quieres ver convertido en un infeliz?...

Andrés- No, eso no, Uds. me traen como de la familia, los he visto crecer, pero en fin, de supovida se dicen no sé qué cosas con la familia, no me gusta repetir lo que oigo, creo que es Ud. mismo quien debe aclarar ese asunto; hágase un viajecito allá en donde viven a ver qué hay en el fondo...no cree? Además, su novia es muy impertinente; el otro día le dijo a su cocinero chino, Lonching que cocina muy mal, eso no es cierto, es uno de los mejores cocineros de esta ciudad, a la negra Pancha, la lavandera, le dijo que no sabía lavar, tampoco es cierto, a mí me tiene hasta la coronilla llamándome viejo verde. La negra Pancha le torció los ojos y Lonching le contestó así:(hablando a la manera china) Oye, Zolaida, yo soy chino de la China, yo aprendí cocinelo allá, yo trabajé mucho tiempo en Hong Kong; tú, Zolaida, no tiene lengua pa sabolía; tu na ma tiene lengua pa flegá. Y después dijo un montón de cosas mas, pero en chino..

Mario- (Después de reír) Pobre Lonching, hasta con él tan pacífico siempre, tuvo que tropezar Zolaida? Bueno, Andrés, seguiré tus consejos, ya había pensado en eso, xrxé haré el viaje y será bonito. Ahora hágame pasar la plata

Andrés- Está bien, doctor (Mutis)

Escena VI

Mario- Consultante No. 1

Consultante No.1- (por el foro) Buenas, tardes, doctor.

Mario- Buenas tardes, hijo, siéntese, en qué te puedo servir?

Consultante No.1- Mi problema mas triste, doctor, es que mi pobre madre está enferma; necesito hacer una hipoteca sobre un terreno, valorado en B/1.500.00, pero solo me quier-

ren prestar B/200.00, yo necesito B/500.00. Yo gano B/.100.00 mensuales de sueldo; quisiera saber si Ud. puede hacerme esa hipoteca cobrándome una mensualidad de acuerdo con mi sueldo. Puedo firmar una carta para mi jefe ordenando que le entregue a Ud. la cantidad que Ud. señale hasta terminar con la deuda y los intereses .

Mario- Lo que te ha pasado, hijo, es que como solo ganas B/100.00 los prestamistas consideran que no podrás pagar los quinientos en el plazo que se estipula en esos negocios, no es así?...

Consultante No.1- Así es, doctor . No quisieron darme mas tiempo.

Mario- Bien, vamos, pues, a arreglar tu problema. Te prestaré los B/.500.00, cancelarás B/~~100~~ hasta terminar la deuda y solo pienso cobrarte B/20.00 de intereses y los gastos netariales.

Consultante No.1- B/.20% por todo el tiempo que dure la deuda o por año.

Mario- No, muchacho, por todo el tiempo que dure tu deuda, es un solo pago y si te cobro ese pequeño interés es porque aquí las ganancias se invierten en obras de caridad, cuando se trata de esa clase de negocios.

Consultante-No.1- Muchísimas gracias, doctor, estaré siempre muy agradecido, siempre! Mañana traeré las escrituras y me entenderé con su secretario, está bien?

Mario- Sí, hijo, que Dios devuelva la salud de tu madre.

Consultante No.1- (Poniéndose en pie) Gracias, doctor, ya me voy, con su permiso. (Mutis foro)

Mario- Ve con Dios, hijo.

Escena III, ~~VIII~~^{IV}

Mario- Consultante No. 2-

Consultante No. 2-(Por el foro) Buenas tardes, doctor. Cortez.

Mario - Buenas tardes, niño. Tú también deseas una consulta, hijito?

Consultante No.2-(Niño de diez años) Sí, doctor, es urgente, sabe?

Mario- No me digas, así es la cosa? Caramba, caramba.

Consultante No.2- Sí, doctor, es urgente; mi caso es este: yo deseo estudiar medicina, ser doctor, sabe Ud.?...

Mario- Bonita carrera, continúa, hijo.

Consultante No. 2- Pero pasa que mi padre quiere que aprenda el oficio de carpintero, porque él trabaja en carpintería, pero yo le digo que a mí no me gusta clavar clavos, y además, el serrucho es muy feo.

Mario- (Riendo) Realmente estoy viendo que la carpintería no es tu vocación, no te gusta, verdad?

Consultante No.2- No me gusta, pero mi padre dice que es una gran cosa porque San José el padre de Nuestro Señor, fué carpintero. Bueno, yo lo sé, pero a mí no me entra la carpintería. Si a San José le gustaba clavar, a mí no. Detesto los martillos!

Mario- (Después de reír) Conque los detestas, vieras qué útiles son. Bien, hijo, me gustaría saber por qué desees estudiar medicina y ser doctor, como tú dice.

Consultante No. 2- Por algo muy grande, doctor: porque los médicos nunca se mueren!

Mario- (Después de reír) Conque esas tenemos?...

Consultante No. 2- Sí, doctor, sí, no ve que saben curar.

Mario- Bueno, muchacho, eso tiene su gracia, pero te diré que en eso estás completamente equivocado: los médicos también se mueren!

Consultante No. 2- Ah, sí?.....Entonces no vale la pena, no cree?...

Mario- Bueno, si tuvieras vocación, sí valdría la pena, pero veo que tu entusiasmo por la medicina es por la esperanza de no morir. Y sucede que todavía no hemos adelantado tanto, hijo.

Consultante No.2 - Bueno, a mí sí me gusta más curar que clavar; yo estoy aprendiendo con el viejo Simón que es curandero; me está enseñando a curar con puras

yerbas, con raíces y con cortezas de árboles y dice que así no me moriré nunca jamás.

Mario- No me digas, bueno, no discuto la ciencia y conciencia del viejo Simón, es botánico, y es posible que cure muchas enfermedades a base de vegetales, pero que nos haga inmortales, lo dudo. En fin, allá tú con tus sueños y los del viejo Simón.

Consultante No. 2- Entonces, hago mal en estudiar con él? Fíjese, ya me sé muchas plantas.

Mario- No, hijo, al contrario, no haces mal, todo lo que se aprende es útil. Sabes una cosa?.....Si yo fuera médico, me gustaría aprender a curar con plantas y así, en donde me fallaran las píldoras, pues echaba mano de la botánica al estilo del viejo Simón. Creo que solo así sería un médico completo. Debemos estudiar todo lo que sea útil a la medicina, así que vas por buen camino. Estudia, pues la medicina hasta graduarte y termina tus estudios con el botánico Simón.

Consultante- No 2- Bueno, pero mi papá no me deja, de todos modos quiere que le entre al serrucho. y a mí me fastidia!

Mario- Vaya, vaya, muchacho. Bueno, te prometo que resolveré tu caso. Mi secretario te entregará una carta para tu padre, le pediré que venga a verme, que es un caso urgente, como tú dices. Es cierto, hijo, todo lo de un niño es siempre urgente.

Consultante No. 2- (Poniéndose de pie) Muchas gracias, doctor, pero como mi papá se pone duro como este escritorio, no sé si venará. A lo mejor dice que tiene mucho que clasificar.

Mario- No te preocupes, hijito, si no viene, yo iré a donde él y ya veremos. (Extendiéndole una mano) Lo prometo. Ve con Dios, hijo.

Consultante No. 2- Está bien, doctor, hasta pronto (Mutis)

Mario- (Hacendo) Qué muchacho, me ha hecho reír.

ESCENA

Mario- Consultante No. 3

Consultante No. 3 (Por el foro)- Buenas tardes, doctor Cortez.

Mario- Buenas tardes, joven, sientese. En qué le puedo servir?...

Consultante No. 3 (Sentándose en la silla situada junto al escritorio en donde se han sentado todos) Gracias, doctor. Uá. me puede servir en algo que es de suma importancia para mí y para mi familia.

Mario- Si está a mi alcance, con mucho gusto, joven.

Consultante No. 3 Soy el hijo del ex-Alcalde de esta ciudad, como Uá. debo saber, lo han puesto preso por no se qué enredos que le han formado las gentes, pero mi padre dice que él tiene la conciencia completamente tranquila.

Mario- Siendo ello así, no veo por qué se preocupa Uá.

Consultante No. 3 Bueno, es verdad, pero Uá. no me negará, doctor Cortez, que vale mucho la ayuda de una persona, que como Uá. puede mover montañas.

Mario- Uá. cree?.... Puedo mover montañas para las causas justas, no lo dude.

Consultante No. 3 Entonces Uá. cree que la causa de mi padre no es justa?...

Mario- No, joven, lo siento. Lo que sucede con su padre es lo mismo que sucede con muchos funcionarios, ellos tienen una conciencia cuando están en el poder y otra cuando caen. Su padre fue uno de esos.

Consultante No. 3 Es triste oír hablar así del padre de uno.

Mario- Lo siento, joven, créame que lo siento. Habían de una conciencia que nunca tuvieron, de haberla tenido, no habrían procedido en forma tan infame. La conciencia es lo más grande que tiene el hombre y ellos la mencionan como algo que se puede cambiar como una ~~camisa~~ camisa.

Consultante No. 3 Entonces Ud. cree que mi padre fue un hombre injusto y por lo tanto, infame?...

Mario- Sí, joven, por este Consultorio pasaron muchas personas que fueron víctimas de los abusos de su señor padre, me veía obligado a interceder, pero él ponía oídos sordos como si le hablara a una bestia y no a una persona.

Consultante No. 3 Es posible?...Me gustaría que se explicara un poco mas. Me hierre esto en lo mas íntimo.

Mario- Lo comprendo, pero escuche: si las personas no pueden vivir de las cosas ilícitas, cree Ud. que es justo que se les persiga en las lícitas de las cuales viven?...

Consultante No. 3 Claro que no.

Mario- Pues su señor padre cometía esos abusos, esas infamias imperdonables. Fueron muchos los que se quedaron sin sus negocios, sin sus empleos, por las persecuciones de su padre y hasta hacía condenar casas para despojar a los propietarios de sus bienes y luego, por medio de sus "ganchos", como les llaman, entenderse con los inquilinos para pelear de esos bienes que nada le habían costado a él.

Consultante-No. 3 Para pelear de bienes ajenos?..No/, doctor, creo que se exagera. Y como podía hacer eso?...

Mario- Pues muy sencillo: una casa condenada, según el reglamento, hay que desocuparla, pero él se las arreglaba para que los inquilinos le pagaran a él un precio mas bajo ~~xxxxxxxx~~ con la promesa de no obligarlos a desocupar, y así, todos contentos mientras las víctimas tenían que pagar impuestos, y muchas, pasar grandes necesidades y hasta miserias, para que su padre diera las grandes fiestas que le vi por la televisión. Qué le parece?...Qué patriotismo, verdad? Qué sería de nuestras industrias, de nuestro país, con semejantes indecencias?...

Consultante No. 3: Según lo que escucho, Ud. me niega su ayuda para salvar a mi padre.... Es que no tiene ninguna preo-
ca de él?....

Mario- Piedad?... Y él por quién la tuvo?.... Dígame, jovencito en dónde estaban todós Uds. cuando su padre cometía todós esos abusos?... Es que no hubo una sola voz, una siquiera, que aconsejara a su padre y le recordara que quien mal anda mal acaba?.... Ahora, en la caída, se moviliza toda la familia .

Consultante no. 3: Es natural. A lo tuyo tú, con razón o sin ella,

Mario - Otro error, jovencito.. Algún día discutiremos sobre la verdad o la mentira de ese reirancito, pero ahora dígame: qué es lo más importante que tiene el hombre.

Consultante no. 3: Su dinero!

Mario- (Después de reir)... De modo que ese es su opinión? Y qué vale el dinero en manos del hombre débil de espíritu?... Es el espíritu, joven, el espíritu lo más importante en la criatura humana. Un espíritu débil, mal alimentado, es como un cuerpo ~~destruido~~.

Consultante No. 3: Ya entiendo. Ud. habla mucho de la fuerza de
del Espíritu. Le he escuchado muchas veces en sus conferencias..

Mario- Porque es lo más importante.. Un espíritu débil nos impulsa a todos esos errores que ha cometido su padre. Un espíritu fuerte nos salva, joven, en esta vida y en la otra, aunque esto le parezca fantasías y leyendas. ~~Nó~~ jamás permitiré que mi dinero valga más que que yo, jamás! Quiero valer más que mi dinero. Vaya y hable a su padre de estas cosas. Trate de salvarlo para Dios y para su Patria.

Consultante No. 3: Creo entender su palabra, doctor. No sé, po-

ro me parece que esta casa es como un templo.. Un templo dirigido por un Santo!

Mario- (Sonriendo) Vamos, vamos, no tanto, joven.. En tal caso seré un Santo moderno.. No creo que la pobreza sea mi mayor virtud y que el dinero es algo maldito. No, joven.. Todo depende del uso que se le da.. De pobres está llena la tierra.. Qué ganaría el mundo aunque yo renunciara a mis riquezas y me convirtiera en un pobre mendicino?.....Mejor le sirvo dándole buen uso.. a mi dinero, no le parece?...

Consultante No. 3- Sí, doctor, entiendo bien su idea. Le doy las gracias por haberme enseñado lo que nunca escuché en mi propio hogar. La verdad es que tenemos una educación demasiado materialista. Por eso estamos ciegos para las cosas grandes de la vida.. Le prometo mirarme siempre en su espejo.. Un espejo limpio y puro como ninguno he visto.

Mario- Gracias, joven. Y acuérdateee.....Acuérdese de que si Jesucristo en los Olivos hubo de bajar la cabeza y aceptar humildemente el cáliz de la amargura, sin haber hecho mal alguno, con cuánta mayor razón deberán aceptar su castigo aquellos que abusaron del poder y dieron un mal ejemplo a su pueblo, a su familia, a todo lo que trataron .Sea Ud. diferente! Haga fuerte su espíritu, como Jesús, y colóquese por encima de las bajas pasiones. Solo así será digno de pertenecer a este país., digno de haber vivido ! No se forma una nación a base de gentes sin Dios y sin ley. Sin justicia no hay patria ni nacionalidad que valga! Téngalo presente, si a veras desea mirarse en mi espejo.

Consultante No. 3- (Poniéndose de pie) Gracias, doctor. Me voy voy triste, es verdad, pero no olvidaré sus palabras.

Estoy dispuesto a resignarme.. y que Dios nos perdone por todo el mal que hemos hecho a nuestros semejantes.

Mario- Así es. Prométame que Ud. será diferente.

Consultor No. 3- Lo seré, doctor/ Lo prometo.

Mario- (Extendiéndole una mano que el Consultante estrecha con respeto) Muy bien., joven. Vaya Ud. con Dios.

Consultante No. 4- Gracias, con permiso, doctor. (Mutis foro)

Mario- (Contesta con una ligera inclinación de cabeza, luego revisa el libro de apuntes, volviendo varias páginas)

Andrés- (Por el foro) Doctor, son las siete ; ya despedí el resto de la gente, como Ud. me dijo, les dije que regresaran mañana.

Mario- Muy bien. Mandaste a repartir los programas?

Andrés- Sí, doctor. Qué programas mas lindos! El retrato de su hermano anda por todos los barrios de la ciudad. Como un gran mensajero del arte.

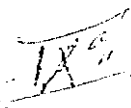
Mario- Muy bien, muy bien.. Dime, hay alguna visita en casa?

Andrés- Efectivamente, doctor; acaba de llegar la Sta. Gabriela. Está elegantísima. Conversa alegremente con su mamá y con José. Ah, se me olvidaba, vea qué cabeza a la mía. Doña Sofía desea hablar algo con Ud. antes de que salgan para la función, le digo que venga?...

Mario- Está bien, dile, pues, a mamá que acá la espero. José que atienda a Gabriela.

Andrés- Muy bien, doctor. (Mutis foro)

Mario- (Mientras revisa de nuevo el libro) Qué será lo que desea hablar mi madre conmigo?....En fin, veremos.

ES CENA 196^a 

Mario- Sofía - luego Andrés.

- Sofía- (Elegantemente vestida en traje de noche, luciendo un collar de esmeraldas, sonriente, amable) Buenas noches, hijo, dichosos los ojos...
- Mario- (Levantándose del escritorio y yendo hacia Sofía) Hola, madre mía (dándole un beso en la mejilla) estás elegantísima! Así me gusta verte..
- Sofía- (Yendo a sentarse a una butaca) Gracias hijo, me gusta que seas galante..
- Mario- Te lucen muy bien las esmeraldas; apuesto y no pierdo, que esta noche te levantarás un gran novio! (Fien ambos alegremente)
- Sofía- Vaya, hijo, qué ocurrencia. Y ahora que hablas de novios, hace días quería hablarte de tus relaciones con Zoraida, estoy un poco preocupada, pero antes, deseo hacerte una pregunta.
- Mario- Las que gustes, mamá. Estás en tu derecho, viejita linda.
- Sofía- Dime, hijo, tú quieres mucho a Zoraida?...
- Mario- Que si la quiero, madre mía! Nunca creí que llegaría a amar de esa manera!
- Sofía- (Moviendo tristemente la cabeza) Será posible, Dios mío...
- Mario- Pero, mamá, qué es lo que te preocupa?.... Tiene sus defectos, lo sé, madre, lo sé, pero eso no quiere decir que no pueda cambiar; nadie es perfecto, madre.
- Sofía - No se trata de defectos, hijo, pero en fin, óyeme una cosa; si yo te pidiera que la olvides, serías capaz de olvidarla?...
- Mario- (Levantándose y dando un paseo hasta el proscenio) Que la olvide?.... (Deteniéndose cerca al proscenio y mirando hacia Sofía) Pero, madre, por Dios, quién habla de olvidos a estas horas?.... Sabes, mamá, no gustaría contestarte con los versos de un poeta de Colombia, no recuerdo el nombre del poeta, pero vienen muy al caso.
- Sofía- Pues díjlos; me gusta oírte recitar; pones tanta pasión, e

res tan expresivo....Podría escucharte con la noche.

Mario- Deveras, viejita ?....Son versos de tiempos mas románticos,
envidio la época en que vivió ese poeta; ellos conocieron
mujeres que les inspiraron grandes pasiones.. Como la que yo
siento por Zoraida, pese a que es de esta época; ella es mas
romántica, sentimental, por eso la adoro. Está por encima del
materialismo.

Sofía- Se comprende que es una mujer lista y que te ha estudiada
muy bien el carácter ..

Mario- Ella me comprende, mamá, es distinto.. Pero bueno, allá van
los versos; te darás cuenta de mi gran amor. (pequeña pau-
sa, mirando hacia donde Sofía, luego recitando con mucha pa-
sión, acompañando la declamación con una mímica expresiva)

"Dices que no la quiera, que la olvide!

sabes lo que me pides ?....

sabes lo que es amor?...

te diré con dolor:

si el mismo Dios me dice que la olvide...

le digo a Dios que no!!

y si en castigo a mi blasfemia impía...

me la quita veloz!

entonces me suicido, voy al cielo

y se la quito a Dios!!! "

Has entendido, madre?...

Sofía- Te he entendido perfectamente, hijo., pero dime, en qué
basas ese amor tan profundo por Zoraida?...

Mario- En la fe! Tengo fé en su amor, en sus virtudes, en sus
sentimientos. Además, Zoraida podría seducir al hombre mas
indiferente ..

Sofía- Desde luego que el amor debe basarse en la fe. Pero la fe
debe basarse en la realidad, no en ilusiones.. Tenemos fé
en Dios porque vemos su maravillosa obra en el Universo..
Dime una cosa, hijo, has puesto a prueba el amor de Zorai-
da?...Te consta que es una persona digna de ser amada?...

Mario- No te preocupes, madre, ya he pensado en eso.

Sofía- Me alegro, hijo, me alegro de que si te han robado el cora-
zón, al menos no te han oscurecido el talento...

Mario- Pero, bueno, mamá, hace rato le estás dando vuelta a una idea que no te atreves a expresar (Sentándose al lado de Sofía) No tengas pena, madre, habla. Habla cuanto quieras. No soy de los hombres que le quitan a una madre el derecho de velar por la felicidad de sus hijos.

Sofía- Hijo, solo quería sondear el terreno. Veo, con espanto, que tu amor por Zoraida es algo así como tu segunda vida. Es un amor verdadero.

Mario- Así es, madre mía. El amor es una nueva aurora; un amanecer; todo renace; todo adquiere un nuevo color, una nueva expresión, un sentido diferente, desconocido, es la luz que llega! Nos ilumina, nos deslumbra y hasta los páramos florecen! El amor fecunda los desiertos, da un nuevo rumbo a la vida. Se levanta ante nuestro espíritu como una montaña iluminada! Hace florecer los caminos, alegra los días y las horas. En una palabra: el amor es lo que deberas nos acerca a Dios!

Sofía- Y cuando el amor se va?....

Mario- Cuando se va... imagino que el alma debe sentir que ha cerrado la noche. Me espanta solo la idea de que eso ocurra. El olvido, madre, debe ser un camino oscuro, tenebroso, frío, y sobre todo, solitario.. Me explico, madre?

Sofía- Te entiendo, hijo. Yo tambien conocí el amor, pero en fin, con tal de que seas feliz, me resignaré a todo. No quiero ser sombra en tus auroras, como dices. Mas vale caminar engañado y ser feliz que despertar de un sueño hermoso. Sigue, pues, tu camino de amor y que Dios te ayude. Olvida cuanto he dicho, olvida mis dudas y cástate!

Mario- No, así no, madre; no parece estar muy segura... sigues ocultando algo. Por favor, mamá, habla claro.

Sofía- Le tengo tanto a un desengaño... Mirá, hijo, solo quisiera darte un consejo: es necesario que hagas un viaje al interior y conozcas la familia de Zoraida. Hay rumores, muchos rumores acerca de tu novia...

Mario- Rumores?.....

Sofía- Sí, hijo/, parece que hay una triste historia en la familia de tu novia y que ella es parte muy importante

en esa historia o leyenda. Es un rumor no confirmado, pero todo comienza por un rumor, hay que confirmarlo.

Mario- Un rumor....Mira, madre, a veces la verdad está en un pantano. Zoraida tiene motivos para ser envidiada, no podemos enamorarnos de todas las mujeres....hay celosas.. envidiosas, en fin..

Sofía- Lo sé, hijo, por eso es necesario que hagas ese viaje y busques pruebas. No te parece?...

Mario- Bien, haré ese viaje, no creas que no le he pensado. Zoraida siempre ha tenido una excusa para presentarme a su familia, no sé por qué y ya eso no es un rumor... Haré el viaje, te lo prometo.

Sofía- Ay, hijo, cuánto me hubiera gustado que te casaras con Gabriela.

Mario- Con Gabriela?....Pero, mamá, si apenas la he tratado, viene a casa cuando estoy ausente, no te has fijado?.. La conozco más por sus escritos que en persona..

Sofía- Bueno, voy a decirte un secreto, pero cuidadito con denunciarme, eh?...

Mario- (Fiendo) Claro que no, mamá. A ver, venga ese secreto.

Sofía- Aquí va...Atención! Hace mucho tiempo Gabriela me manifestó que desde la adolescencia te ama en silencio, sin esperanzas...

Mario- Será posible?.... Qué sorpresa. Por lo visto es el amor que huye, parece esquivar mi presencia.

Sofía- Y qué otra cosa puede hacer, hijo, ella sabe que estás enamorado de otra persona. Gabriela no es de las que se atraviesan en la vida de nadie. Ella solo desea verte feliz. Me gustaría que la trataras, que le hicieras alguna invitación a cenar, en fin.

Mario- (Sonriendo) Mamá.....mamá.... a dónde me quieres llevar?.....

Sofía- Yo?.... A ninguna parte, hijo, a ninguna parte. Es que deseo que trates a otras damitas. Mira, Gabriela ha cumplido ya treinta años y no ha querido casarse. Parece que tú eres su ídolo. Prométeme que

la tratarás un poco más.

Mario- Bueno, lo prometo, pero por nada quisiera que se for-
jara ilusiones conmigo, no soy capaz de engañar a nadie
en cuestiones de amor, eso es un delito.

Sofía- Te aseguro que ella no tiene ninguna esperanza; lo to-
mará como un gesto de amistad del hijo de su mejor
amiga. Mira, ella está en la sala hablando con José; lla-
ma a Andrés para que la haga venir acá. Quiero que seas
muy galante con ella.

Mario- (Levantándose y yendo a tocar el timbre) Bueno...bueno
(tocando el timbre) Veremos hasta donde seré galante
con ^{ser} que me ama con tanta pasión.

Andrés- (Por el foro) A sus órdenes, doctor.

Mario- Andrés, dile a la Sta. Gabriela que tenga la bondad
de venir acá un momento.

Andrés- Está bien, doctor. (Mutis foro)

ESCENA

ACTO. X

Los mismos y Gabriela.

Gabriela- (Por el foro) (elegantemente vestida en traje de no-
che, color blanco o marfil, con dos claveles ro-
jos prendidos en el hombro izquierdo) Buenas no-
ches, amigos. Quien te llama no te engaña...

Mario- (Yendo a su encuentro con una mano extendida) A
sus pies, Sta. Gabriela. Encantado de tenerla co-
mo invitada esta noche (Después de besarle la ma-
no de Gabriela) Está Ud. sencillamente encanta-
dora.

Gabriela- (Yendo hacia donde Sofía) Gracias, Mario, muy
galante (sentándose al lado de Sofía) Qué lin-
do tu collar de esmeraldas, Sofi. Estás elegan-
tísima..

Sofía- Gracias, hija, fué un regalo de Mario. Yo sé que

la esmeralda es tu piedra favorita.

Mario- Le gustan a Ud. mucho las esmeraldas, Gabriela?...

Gabriela- Muchísimo! Me recuerdan las montañas, las llanuras y sobre todo, el mar. El mar....mi sueño dorado. Por eso siempre llevo esmeraldas aunque sea esta sortija.

Mario-

Ud. embellece las esmeraldas.

Gabriela- De veras?.... No me diga, cuidado me lo creo.

Mario- Pues ahora mismo voy a probarse. (Va al escritorio, hala una gaveta, extrae un estuche, lo abre y luego regresa a donde Gabriela y mostrándole un collar de esmeraldas) Le gusta a Ud. este collar, Gabriela?....

Gabriela- Por supuesto, es bellísimo, esto vale una fortuna.

Mario- (En broma) Pues cómprelo, lo vendo, vale cincuenta mil balboas.

Gabriela- (Riendo con Sofía) Ah, sí?...Ojalá pudiera!

Mario- Pues sí podrá, permítame ponérselo puesto que es suyo.

Gabriela- Pues póngalo Ud. caballero, me gustan las bromas de esa clase.

Mario- (Colocando el collar en el cuello de Gabriela)

Pues no es broma, señorita. Este collar es para Ud. (Volviéndose de frente a Gabriela) Qué bien bien. Ud. le ha dado mayor belleza.

Sofía- No creas que es broma, hija, él así. El collar es tuyo, bien lo mereces.

Gabriela- Deveras es mío?.... No creí que llevara su galantería hasta ese extremo, Mario, el gran Mario. Muchísimas gracias. Parece que a Ud. le gusta hacer felices a las gentes. Dios lo bendiga y

le salve de aquello que pueda hacerle daño.

Sofía- Qué así sea!

Mario- Gracias, niña de los sueños de mar. Sabe una cosa, Gabriela, me gustaría mucho que una noche de estas nos perdiéramos por ahí, que cenáramos juntos y habláramos de sus proyectos y los míos. Bueno, algo así como dos hermanos que salen juntos a divertirse y a conversar de cosas interesantes, no le gustaría, Gabriela?

Gabriela- Con mucho gusto, Mario. Encantada; es muy placentero salir con un caballero tan distinguido como Ud.

Mario- Gracias y aleluya, mamá, Gabriela acepta mi invitación

Sofía- Me alegro mucho, hijo.

Mario- Bueno, no hay más que hablar. El domingo será nuestra noche; me agrada conversar con damas inteligentes. Algo bueno sale siempre.

Gabriela- Pero dígame, Mario, no se pondrá celosa cierta persona por ahí?...

Sofía- Eso debe tenerte sin cuidado, Gabriela.

Mario- Desde luego, señorita; recuérdeme que no soy un esclavo, eh?

Gabriela- Me agradan los hombres así; dueños de su vida y de sus actos. Entiendo que ella vendrá para ir a la función no es así?.

Sofía- No vendrá, no le interesa.

Mario- Bueno, tiene otro compromiso, sabe?

Gabriela- Qué extraño. Bueno, puede ser que sea algo muy importante para ella.

Mario- Quizá.

Sofía- Para mí ha sido un desaire para toda la familia, pero quién convence a un enamorado?...

Gabriela- Mario, estimado amigo, yo deseo que Ud. sea muy feliz.

Mario- Gracias, ya lo sé.

Gabriela- Zoraida es una mujer muy interesante; su casa de modas es lo más original y elegante de esta ciudad. Se ve que tiene imaginación, iniciativa. Como sabe atraer la clientela. Lo que más me gusta son los detalles

Sofía- Ojalá no lo estuviera, pero en fin, allá él.

Gabriela- Lo que pasa es que Sofí no le perdona lo que ella llama un desaire a toda la familia. Es una mujer de negocios, a lo mejor se trata de una entrevista con alguien que está de paso, que sale esta misma noche del país y ella na queriao aprovechar la oportunidad. Los negocios son así, Sofí. Sorpresivos a veces.

Sofía- Gabriela, no te conocía esa faceta de tu caracter, eres muy noble, amiga mía.

Gabriela- Trato de ser justa. De mono, Mario, que esa es su obra. Qué rara inteligencia la suya, qué raro talento! Pareciera que hace milagros. Todo cobra nueva vida bajo su dirección.

Mario- Gracias, Gabriela, gracias.

Gabriela- Con razón gana tanto dinero. Y lo mas hermoso es que lo comparte con los demás, como Dios con sus creaciones: el agua, el sol, la tierra y sus frutos. Que Dios le bendiga. No sabe cuánto le agradezco su obsequio de las esmeraldas. Qué gesto tan galante. Cuanta delicadeza!

Sofía - Bueno, Gabriela, las esmeraldas tienen el color de la esperanza.....

Gabriela- Bueno, mis esperanzas son mis ideales artísticos. Quisiera ir a un país a otro, ser la eterna viajera, dar a conocer mis obras. En eso hay una gran belleza, un gran encanto.

Mario- A lo mejor la acompaño. Estoy pensando en unas vacaciones antes de mi matrimonio, si es que se efectúa.....

Gabriela- Cómo?....Es que tiene alguna duda, Mario?

Mario- Bueno, lo único que sé es que soplan vientos de ironía. Hay algo que debe aclararse. Ud. es como de la familia, por eso le hablo así.

Gabriela- Cuánto lo siento, Mario. Sinceramente lo siento.

Mario- No lo sienta, al contrario, si se descubre algo grave, es una señal del cielo, es que la misericordia de Dios ha queriao salvarme.